

## **Panel:**

### **LA CAMPAÑAS DE ALFABETIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XX**

#### **Coordinador: Mariana Tosolini**

Doctora en Estudios Sociales de América Latina. Profesora Asistente Cátedra Historia Social de la Educación y del Seminario Experiencias de Educación de Adultos en América Latina. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

#### **Comentarista: Lidia Mercedes Rodríguez**

Doctora en Educación. Directora de APPEAL Argentina. Docente del Departamento de Ciencias de la Educación, FFyL, UBA. Cátedra: Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana. Profesora Adjunta a cargo de la Materia de Educación de Adultos. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires. Argentina

## **RESUMEN**

La alfabetización de adultos ha sido y es definida de muchas formas, producto de las necesidades sociales en las que se desarrolla y de posicionamientos políticos en cuanto a su aporte en la construcción del orden social. Rockwell señala, que en América Latina la alfabetización ha estado ligada al concepto de ciudadanía desde la conformación de los sistemas de instrucción pública, ya que la alfabetización se constituiría en “una condición ineludible para ejercer la ciudadanía” (2012:93)

La alfabetización, particularmente en el marco de la educación de adultos, ha atravesado distintas formas de institucionalización. Podemos decir que la educación de adultos en América latina se encuentra ligada a diferentes procesos de organización política, vinculada tanto a propuestas de las denominadas pedagogías dominantes, como a las alternativas surgidas de movimientos político sociales. (Puiggrós, 1980; Rodríguez, 2009)

Una forma de institucionalización de la educación de adultos se produce en el marco de la génesis de los sistemas educativos. Ese proceso se configura en el marco de la “pedagogía dominante” (Rodríguez, 2009) con formas educativas asimiladas a la escuela para niños, de carácter remedial y destinadas a desaparecer a medida que avanzara la expansión del sistema público.

Esta forma de entender la educación de adultos empieza a dar signos de agotamiento, expresados en los altos índices de analfabetismo que se observan en la década el 40 en América Latina (Rodríguez, 2009). A fines de esa década, los lineamientos de los organismos internacionales van a orientar distintas formas de intervención en la educación de adultos. Una de las formas fue la promoción de campañas de alfabetización, cuyo objetivo era la “eliminación del analfabetismo”.

Anteriores a esta década hubo campañas similares que se constituyeron, en aquellos países en que ocurrieron, en importantes antecedentes y referentes de las campañas diseñadas a partir de 1940. Pese a la importancia educativa que tuvieron es poco el interés que han despertado entre historiadoras e historiadores. En ese sentido, tiene especial relevancia dedicar un panel a estudiar historiográficamente diferentes campañas realizadas en la región como un punto de partida para realizar, posteriormente, estudios comparativos de estas experiencias alfabetizadoras. Además, este panel, profundiza los intercambios entre investigadores de la

temática para proponer nuevas discusiones en el campo de las políticas educativas y de la educación de adultos en particular.

Las campañas o cruzadas de alfabetización, constituyeron importantes esfuerzos, generalmente gubernamentales, por llevar el alfabeto a los sectores sociales que no tuvieron acceso a la escuela, o la tuvieron en condiciones muy precarias para garantizar su permanencia en la escuela y conseguir aprender a leer y escribir. Las campañas visibilizaron a estos sectores, aunque las imágenes que se tenían de los analfabetos adultos generalmente coincidían en presentarlos como ignorantes y desprotegidos. También mostraron los límites de la escuela y de sus resultados.

A diferencia de las campañas previas, las impulsadas a partir de 1940 se caracterizaron por la preocupación de establecer dispositivos pedagógicos acordes con la población adulta analfabeta. Entre estos dispositivos destacaron la elaboración de cartillas de alfabetización, incluso algunas bilingües para atender a poblaciones indígenas. Esto revitalizó el debate sobre las formas de enseñar a leer y escribir, el cual tuvo repercusiones en las propias escuelas de educación básica.

Si bien, la mayoría de las campañas de países latinoamericanos alcanzaron resultados modestos (salvo quizás las experiencias de Cuba de los años de 1960 y de Nicaragua de los años de 1980), las campañas significaron una oportunidad para poblaciones que de otra manera no hubiesen podido aprender a leer y escribir y les dotaron de una herramienta que cambió sus vidas.

El panel se conforma con trabajos que documentan alguna campaña o cruzada alfabetizadora de cinco países particulares (Argentina, Chile, Perú, Brasil y México), para lo cual se analizan, entre otros aspectos, la propuesta organizativa de la campaña, las justificaciones ideológicas que se manifestaron para impulsar la campaña, los materiales de enseñanza que se utilizaron, los sujetos sociales que participaron (alfabetizadores y analfabetos atendidos, instituciones y asociaciones que participaron), los resultados y alcances de la mismas.